



Iglesia Cristiana de Colombia

Casas de Avivamiento



CONECTAR

SEMESTRE: I

LECCION: 1.6

TITULO: Vida de perdón (Te resbalan las ofensas)

OBJETIVO: Instruir al creyente en la necesidad de vivir una vida de perdón abundante y permanente.

Marcos 11: 24-26
 Isaías 43:25

Entendemos que el principio del perdón esta en el amor del Padre.
Dios ha derramado perdón incondicional sobre nuestras vidas en forma tan abundante, que resultan insignificantes las ofensas que otros nos han ocasionado frente a las que le hemos causado a EL. Perdonar es la única forma de asegurarnos una verdadera comunicación con Dios.
Así que el perdón es el fundamento del cristianismo y como tal debemos hacerlo evidente en nuestras vidas.
Sin embargo queremos ir la segunda milla. Una verdad más profunda.

Efe 6:18
Col 4:2

3 Juan 2

Aspecto Temporal, Circunstancial	Verdad Permanente, Continua
Podemos hacer una oración diaria, devocional	O tener una Vida de Oración
Por fe podemos creer para recibir la sanidad divina disponible para nosotros en un momento específico o necesidad. Y está bien.	Pero aún mejor es andar por fe en Salud Divina que es el milagro continuo y permanente de vida abundante y sanidad en nuestras vidas.
Podemos tener fe para alcanzar una promesa o recibir un milagro	O vivir una Vida de Fe

Proverbios 3:5-6
Hebreos 11:6

De la misma forma...

Podemos perdonar a otros sus faltas hacia nosotros una vez suceden. Y decidimos perdonar como Dios nos enseña. Pero madurez espiritual es una vida cotidiana y permanente de perdón abundante de manera que las ofensas NO NOS TOCAN. NO LAS TOMAMOS. NO LAS RECIBIMOS.
El pecado de otro no justifica tu pecado. Tienes tanta responsabilidad de no sentirte ofendido como la tienes de no ofender.

Proverbios 19:11
Hebreos 12:15

La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa
Ni permitas que la ofensa se convierta en raíz de amargura.

Mateo 16:21-23

Jesucristo no atacó a Pedro, él atacó las palabras que salieron de la boca de Pedro. Es Satanás que el que quiere separarnos en nuestras relaciones. Reconoces de dónde viene el ataque, quien es el verdadero enemigo. Necesitas aprender a comunicarte y aprender a pasar cosas por alto. Pedro continuó ministrando, y Jesucristo continuó amándolo y confiando en él. Una ofensa es una trampa, como una caña de pescar con un anzuelo al final. No seas atrapado en eso.

Eclesiastés 7:21

“Tampoco apliques tu corazón a todas las cosas que se hablan, para que no oigas a tu siervo cuando dice mal de ti...”. El amor de Dios en ti hará que no tomes en cuenta la ofensa, como que no la escucharas.

Prov.12:18,
Prov. 15:1
Eclesiastés 10:12

Tu respuesta es diferente. De esta manera lograras una vida victoriosa en la presencia de Dios, manteniendo tu gozo...porque te resbalan las ofensas.
Identifica el verdadero enemigo (Satanás) y no permitas que te robe la paz.